

Queridos socios, empezamos a vislumbrar la luz al final del túnel. A pesar de la desconfianza que nos produce la errática gestión de esta pandemia por nuestras autoridades, parece que la vacunación ha comenzado en serio, a pesar de la incertidumbre que supone los mínimos riesgos de trombosis. Quiero ser optimista y pensar que, en el próximo otoño, AEDA pueda funcionar como solía, con actos presenciales con los que disfrutábamos mucho.

De momento, hemos comenzado, tímidamente, con una exposición presencial en nuestra sala Esteve Botey y otra “participativa” en el centro dotacional de la Arganzuela, abiertas en este momento. También tenemos previsto, para comienzo de junio, la exposición “salón de primavera”. En septiembre tenemos el simposio de Ulm, en Alemania. También seguimos con clases presenciales en nuestro centro, observando todas las medidas de precaución vigentes. Bien, algo es algo.

Seguimos con nuestras actividades “no presenciales”: clases virtuales y exposiciones virtuales en nuestra sala Vicente Lezama y además hemos reforzado nuestra presencia en las redes sociales y consolidado una magnífica página WEB. También hemos introducido, como novedad, la realización, todos los viernes a las 18 horas, de una clase magistral impartida por un maestro acuarelista. El éxito obtenido nos ha obligado a modificar nuestra licencia zoom hasta permitir la participación de 500 personas simultáneamente. Bienvenidas estas obligaciones.

La solidaridad de este magnífico grupo que constituís AEDA y el esfuerzo y dedicación de la Directiva de AEDA, conseguirán superar esta crisis.

Muchos ánimos, esto ya está pasando. Un abrazo

Madrid 12-04-2021

Manuel Alpañés